

COMENTARIO DEL 1º GRUPO: *LA SEPARAZIONE*

María Encarnación Cabello Díaz

En unas cuantas líneas, voy a comentar mis impresiones sobre el 1º Grupo de los Misterios, *La Separación*.



Aunque no se trata de un episodio evangélico, existe esta representación en varios lugares en los que hay procesiones. La escena trata de reflejar la humanidad de Jesucristo quien, como cualquier otro hombre, se despide de sus seres queridos antes de emprender la misión que le ha sido encomendada por el Padre. Por eso se reúne con su Madre y con Juan, su mejor amigo.

En España este acto se conoce con el nombre de *La Despedida*. Es muy popular en un pueblo de la provincia de Málaga que se llama Álora y se celebra el Jueves Santo. No es exactamente igual que en Trapani, donde las tres figuras están en un solo trono o paso; en Álora, cada imagen va en un trono, el de Jesús y el de la Virgen, pero el episodio es el mismo.



El de Trapani es fascinante. Jesús, cuyo tamaño es más pequeño que el de las otras dos figuras, se despide de su Madre, mirándola fijamente. El gesto de la Virgen es como de querer abrazar a su Hijo y protegerlo de todo mal. Pudiera ser que, por ese motivo, la escultura de María sea de mayor tamaño que la de Jesús: el Hijo se empequeñece ligeramente en un gesto de amor y cariño hacia su Madre. Los ojos de la Virgen se dirigen levemente hacia abajo, como si quisiera que Jesús volviese otra vez a ser el Niño que fue, buscando la protección de su Madre.

Para mí, es también muy importante la mirada de Jesús y la expresión de las manos.



Jesús habla con su Madre, tiene la boca entreabierta y, con tristeza y seriedad, le explica que tiene que irse, que es necesaria *La Separación*. La mano derecha, colocada sobre su corazón, creo que expresa el sentimiento de amor hacia Ella: la

quiere mucho, pero tiene que cumplir con su destino; con la izquierda, sigue la narración de su comentario.

Me llaman mucho la atención los ojos azules de la imagen de Cristo. Me encanta el rostro alargado de Jesús y el aspecto expresivo de la frente y de los ojos.



Es de resaltar también el gesto de resignación de la Virgen y la belleza de San Juan. Me parecen un detalle precioso los dos pañuelos blancos que llevan en las manos, moviéndose con una suave cadencia al paso del trono. Las lágrimas invisibles de María y de San Juan vuelven a insistir en el dolor de *La Separación*.

Las tres coronas iguales, incluso en el tamaño, podría representar que la importancia de los dos personajes sacros es igual para el corazón de Jesús: María y San Juan, están equiparados en el cariño y en el amor de Cristo hacia ellos. La categoría del grupo escultórico es extraordinaria, es de una belleza absoluta.



La disposición de las flores es también bellísima, creo que son rosas mezcladas con tulipanes de colores y van cambiando de tonalidad cada año.

Mario Ciotta me parece un escultor extraordinario, que transmite delicadeza y sentimiento en sus imágenes. Imágenes éstas que han sido designadas, desde antiguo, para iniciar el cortejo de la procesión de los Misterios del Viernes Santo trapanés.

*María Encarnación Cabello Díaz
Málaga, febrero, 2010*



*Foto di Beppino e Devrim Tartaro
tratte dal sito www.processionemisteritp.it*